

tán Tzara se empeña en que vayamos a Chartres. Tomamos el tren y nos fuimos a visitar la catedral. Yo estaba enfermo y ausente, en mi mundo, en una situación mental turbia. Vimos la cripta, los vitrales, el pórtico. Aquello me reventaba. Me separé del grupo, me alejé unos pasos y, en aquella situación angustiadísima, clamé al cielo. Y entonces veo que se abre el ramaje del árbol y que desciende una paloma a unos metros de mis pies. Me lanzo para agarrarla, pero vuela y se pone en el prótil. Me acerco y se deja agarrar. Aquello para mí fue un choque, una consolación, como una promesa de que las cosas iban a ir mejor en mi vida. Llevamos la paloma a nuestra casa y la soltamos. Estuvo con nosotros varios meses. Bebía de nuestra saliva. Se posaba en nuestras cabezas. A los nueve meses justos de aquel fenómeno nació nuestra hija Luciana. Y quiero decirle que el barco en que marché a América se llamaba 'Colombo', paloma, ¿me comprende?

"Pues bien, al estudiar a los Padres de la Iglesia, me entero de que, según se consideraba entonces, el alfa y la omega habían sido interpretadas como una representación de la paloma... Para los gnósticos, alfa y omega significa ochocientos y uno, y peristera, que significa paloma, también significa ochocientos y uno, contando el valor de las letras... Y esto lo repiten los Padres de la Iglesia.

"Yo estaba un día investigando cuando oigo unos pasos muy fuertes, constantes, que me mortifican y me distraen. Se acercan, se acercan... Por fin llegan hasta mí. Era una mujer que traía una paloma. Ella me dice: 'Aquí traigo una paloma'... Es una intersección de valores que coinciden en un instante. Es el Apocalipsis, el alfa y la omega... la paloma en mis investigaciones era pura cultura, cultura escrita, pero de pronto la vida me trae de nuevo una paloma de verdad.

"Aquello significaba que la vida venía a contrasellar lo literario. La realidad venía a refrendar lo literario. Mi mujer me había abandonado y otra viene a ofrecerme una paloma. Un día que yo estaba leyendo un libro en inglés, titulado 'Las alas de la paloma', se acerca mi mujer para anunciarme que se va de mi lado.

"Me voy con unas becas a Estados Unidos y sigo investigan-

do. Hago vida de anacoreta con mis hijos. Un día, cuando seguía investigando sobre Santiago, me encontré con un documento impresionante. Era la carta de un supuestamente Papa, Clemente Romano, que aparece colocado el tercero en la lista de los Papas. Se trataba de un documento muy diferente a otros, con una gran carga... Clemente Romano se dirige a una iglesia cristiana en Corinto donde había habido una disensión entre dos bandos, los ancianos, los presbíteros contra los jóvenes. En esa carta arremete contra los que han tomado el poder. Descubro una relación entre el Apocalipsis y este documento, como si el Apocalipsis fuera una respuesta a esta carta. Comprendo que he encontrado un documento fundamental, que tengo entre las manos las razones de la escritura del Apocalipsis. Eso se ha escrito contra la Iglesia naciente de Roma, representa al bando de los místicos, y llego a la conclusión de que no hay vuelta de hoja. El Apocalipsis es un documento, voluntariamente incomprensible, contra la Iglesia de Roma. Me dediqué a desvelar sus figuras. Al ser un documento que constituye la base de la Iglesia de Roma, permite una manipulación colosal si se le presta atención. Es un documento contra la Iglesia de Roma y una profecía sobre la Iglesia de Roma, es el caballo que viene a destruir a Roma. Pero la Iglesia acaba por integrarlo, por atribuírselo a un apóstol. La Iglesia forma parte de un plan más allá. Y la guerra española ha sido el Apocalipsis. La Iglesia, haciendo causa común con el poder, se ha condenado. Se han condenado la Iglesia española y la romana. Desde entonces, 'ha llegado su hora. Ha terminado su trabajo'. De ahora en adelante, será el triunfo del espíritu sobre la Institución. La Institución se acabó para siempre. Y España verá tiempos gloriosos".

Nos despedimos. A Juan Larrea le acompaña su nieto. Siempre va acompañado de su nieto. Es el hijo de Luciana, la que nació a los nueve meses del encuentro con la paloma en Chartres. Luciana y su marido murieron en accidente aéreo cuando el niño era un recién nacido. Larrea se ocupó para siempre de él. El nieto cree a pies juntillas todo lo que el abuelo explica. Está más acá del Apocalipsis. ■ C. A. R. Fotos: RAMON RODRIGUEZ.

LA COPYME CON MINISTROS, LIDERES POLITICOS Y SINDICALES

El vicepresidente de la Confederación General de la Pequeña y Mediana Empresa, señor Miret Magdalena, se ha reunido con el ministro de Trabajo, señor Jiménez de Parga, para tratar de la pequeña y mediana empresa en relación con los problemas sindicales y laborales del momento. Cambiaron impresiones sobre la necesidad de desarrollar en particular los numerosos aspectos del pacto de la Moncloa que afectan favorablemente a la pequeña y mediana empresa. El señor Miret Magdalena le hizo ver que ellos aceptan —al igual que los partidos políticos parlamentarios— el citado pacto económico porque creen que, hoy por hoy, es el único cauce viable que puede intentar una solución al grave problema económico por que atraviesa el país. Otra postura, según COPYME, sería condenarse a la ineficacia, en un momento en que los intereses generales deben estar por encima de los particulares.

El señor Jiménez de Parga le prometió tener en cuenta a las asociaciones independientes de la pequeña y mediana empresa (como es la COPYME) en conversaciones y diálogos sindicales. Lo que él desea es siempre este diálogo sincero y pacífico entre los diferentes intereses que están en juego ante los problemas sociales de la empresa. Se congratuló mucho el ministro de que la confederación COPYME hubiera tenido positivos contactos estos días con las tres centrales sindicales CC.OO., UGT y USO y que éstas se encontrasen en la mejor disposición para comprender los problemas económicos de la pequeña y mediana empresa, y aprobó que en las conversaciones sobre elecciones sindicales y convenios colectivos las diferentes agrupaciones celebren diálogos positivos para llegar a acuerdos realistas y razonables. El prometió que fomentaría, en lo que esté a su alcance, este diálogo responsable y abierto, insistiendo el señor Miret en que las conversaciones oficiales hasta ahora no se había tenido en cuenta suficientemente a la pequeña y mediana empresa.

También hablaron de algunos proyectos de carácter social, para saber cuál era la opinión de la COPYME sobre ellos, agradeciendo el señor Jiménez de Par-

ga la sinceridad, llena de buena voluntad hacia la delicada labor de la Administración, que le manifestó el señor Miret Magdalena dando su opinión sobre los diferentes asuntos tratados. El señor Miret dijo que nunca debía plantearse el despido libre sin responsabilidad, sino el despido justo —que es otra cosa muy distinta—, interviniendo en él de algún modo las centrales sindicales con su presencia; de la necesidad que hay de adelantar las jubilaciones a los sesenta años, y así absorber buena parte del paro juvenil por este camino, siempre que el salario de jubilación fuese justo; de hacer la reestructuración de plantillas centrándose en las empresas pequeñas y buscando cauces sociales que no perjudiquen al trabajador; de la mayor justicia en la distribución de las cargas sociales que tiene la pequeña y mediana empresa; de una nueva estructuración de las relaciones laborales, donde hubiera un mayor nivel dialógico entre empresa y trabajador, etcétera...

Más tarde se entrevistó ampliamente el vicepresidente de COPYME con el dirigente de UCD señor Sánchez Terán, con quien trató de la falsa imagen que algunos grupos interesados han creado en torno a COPYME, como si ésta tuviera alguna vinculación política. La COPYME defiende decididamente la libertad de iniciativa de la empresa, dentro de una economía social de mercado. Y quiere estimular a sus asociados para que conjuguen siempre esta libertad con el sentido social de sus empresas. Tampoco se debía perder de vista la necesaria reestructuración y modernización que muchas empresas requieren en estos momentos de crisis, arbi-trando también cauces crediticios más justamente distribuidos a favor de la pequeña y mediana empresa. Para ello, el Estado debe proporcionar medios eficaces de apoyo a esta labor de puesta al día de las empresas, facilitando el autodesarrollo de las mismas y no conformándose sólo con una paternalista ayuda que es escasa y resulta ineficaz a la larga.

El señor Sánchez Terán estuvo de acuerdo con estas metas, y le prometió el mayor apoyo moral a las líneas positivas de actuación de la pequeña y mediana empresa. ■